

CAPÍTULO 1

EL AMOR

- I. La verdadera naturaleza del amor
 - A. Cuatro palabras griegas para amor
 1. *Eros*
 2. *Fila*
 3. *Storge*
 4. *Ágape*
 - B. El significado de ágape
 1. Definiciones
 2. El *ágape* es un acto de la voluntad
 3. Es amor hacia el que no lo merece.
- II. Los elementos del amor (*ágape*)
 - A. El amor es paciente
 - B. Es benigno
 - C. No tiene envidia
 - D. No se jacta
 - E. No busca lo suyo
 - F. No se irrita ni guarda rencor
- III. Cómo obtener este amor
- IV. Algunas características del amor cristiano
 - A. El amor se manifiesta en acción
 - B. El amor se expresa en la obediencia a Dios y a Cristo
 - C. El amor incluye corrección o reprobación del pecado
 - D. El *ágape* es el amor que se preocupa por otros
 - E. El amor es el distintivo de identificación del cristiano
 - F. El amor es eterno e indestructible
- V. El reto del amor

Al amor se le ha llamado “La Gran Dinámica”. El apóstol Pablo lo llama “un camino aun más excelente” (1ª a los Corintios 12:31). El amor está descrito como la mayor de las virtudes; mayor que la fe y la esperanza (1ª a los Corintios 13:13). En Gálatas 5:22, el amor se encuentra presentado como la parte sobresaliente o dominante del fruto del Espíritu. El apóstol Pablo menciona amor más de 60 veces en sus epístolas. El amor de Cristo es tan grande que “excede (sobrepasa) a todo conocimiento” (Efesios 3:19). “Dios es amor” (1ª de Juan 4:8) es la mejor descripción del carácter y la naturaleza de Dios que se halla en el Nuevo Testamento. El amor es el propio corazón del cristianismo y es esencial para las relaciones del hombre con Dios y el hombre con el hombre (Mateo

22:37-39). Cuando el escriba le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más grande, Jesús respondió que el primer mandamiento de todos es: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos” (Marcos 12:30-31). Jesús dijo que de estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas (Mateo 22:40). El apóstol Pablo afirmó que el amor es “el cumplimiento de la ley” (Romanos 13:8-10). Todo lo que la ley y los profetas contenían había sido condensado en este único mandamiento: “**amar**”. Cuando una persona ama a Dios, hará todo lo que Dios manda y se abstendrá de todo lo que Dios condena. Si una persona ama a su prójimo “como a sí mismo”, no le hará ningún mal sino todo el bien que pueda. Esto cumpliría la ley de Dios tanto con respecto a Dios como con el hombre.

I. La verdadera naturaleza del amor

Hoy se habla mucho de amor, pero a menudo se entiende muy poco de su verdadera naturaleza.

En nuestra generación hay mucho sentimentalismo pegajoso y ligeros disparates que hacen alarde de ser amor. Empleamos la palabra para describir nuestros sentimientos por las bicicletas y los automóviles, por la comida y el paisaje o los animales, por el clima o entre cónyuges. Así es como se le ha desvanecido y descartado cualquier cualidad transcendental. Debemos estudiar de nuevo la naturaleza del valor tan grande que su esencia procede de Dios; la dinámica de su potencial tan inmenso que es mayor que la fe y la esperanza.¹

Es imposible definir al amor así como es imposible definir a Dios. Pero sí podemos entender mejor lo que es el amor al considerar los elementos del amor y observar cómo se usa esta palabra en el Nuevo Testamento.

Hay ocasiones en que el idioma español, comparado con la lengua griega, es algo insuficiente en su sentido. Por ejemplo, en español sólo existe una pa-

¹ Carl Ketcherside, *Mission Messenger*, November 1969, p. 163P

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

labra para amor, y esa palabra debe usarse para referirse a muchos sentimientos y actitudes. Pero la lengua griega tiene cuatro palabras:

A. Cuatro palabras griegas para amor.

1. *Eros*: Esta palabra se usa principalmente para denotar el amor entre los sexos. Es el amor del hombre hacia la mujer. Tiene un aspecto predominantemente físico y siempre tiene que ver con el amor sexual.

Esta palabra no aparece en la Escritura del Nuevo Testamento. Esto no es porque el Nuevo Testamento rechace o degrade al amor físico, sino más bien porque para el tiempo de Jesús esta palabra había llegado a asociarse con la lujuria en vez de con el amor en su más elevado sentido. *Eros* ha sido llamado “el amor aún no convertido”.

2. *Filia*: Esta palabra describe el afecto cordial, íntimo y personal que uno le tiene a los amigos y parientes. Puede incluir algo del aspecto físico del amor, pero incluye mucho más. *Filia* es la palabra más amplia para amor e incluye todo grado o clase de amor y preferencia. Se dice que Dios le tiene esta clase de amor a Jesús (Juan 5:20). También le tiene esta clase de amor a los discípulos de Jesús (Juan 16:27). Describe los cálidos sentimientos personales hacia los que le aman.

3. *Storge*: Esta palabra no se encuentra en el Nuevo Testamento, pero sí se usa en los escritos griegos seculares. Esta palabra se limita al amor familiar tal como el amor de padres a hijos y viceversa.

4. *Ágape*: Esta es la palabra que se usa principalmente al hablarse del amor en su verdadero sentido cristiano. Es muy raro que se use esta palabra en el griego secular, pero en el Nuevo Testamento sí se usa en forma abundante. R. C. Trench escribió: “*Ágape* es una palabra nacida en el seno de la religión revelada”. Esta palabra con todo su significado es distintivamente una palabra cristiana. Esta palabra no es accidental. *Ágape* es una nueva palabra para describir nuevas ideas y nuevas cualidades de la vida. Describe una nueva actitud hacia los demás; una actitud nacida dentro de la comunión cristiana y describe un amor que es imposible sin el vigor cristiano.

B. El significado de ágape.

1. *Definiciones*. Frederick D. Kershner definió la palabra ágape como “buena voluntad inteligente”.

William Barclay la define como “*benevolencia insuperable, bondad invencible*”. *Ágape* es el espíritu que nunca buscará otra cosa sino el mayor bien de sus prójimos. Carl Ketcherside describe el amor como la “buena voluntad activa y caritativa que no se detiene ante nada para obtener el bien del sujeto amado”.²

2. *Este (ágape) amor no es una emoción o un sentimiento sino un acto de la voluntad*. Por definición, este amor es una buena e inteligente voluntad hacia el objeto de su amor. Uno ama por elección deliberada. Es un acto de la mente y de la voluntad, no solamente de las emociones. En el evangelio de Mateo 5:43-48 se describe a Dios deliberadamente haciendo salir su sol sobre malos y buenos. Envía su lluvia sobre justos e injustos. Esto es resultado de la decisión de Dios de amar a todos los hombres sin importar si lo merecen o de su reacción hacia él.

Por eso puede ordenarse el amor *ágape*. Jesús dijo: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros” (Juan 13:34). Uno no puede mandar a las emociones. Las emociones no siempre se pueden gobernar, manejar o dirigir. Pero ya que este amor es primordialmente un acto de la voluntad y de la mente, puede ser ordenado. Esta es la palabra que Jesús usó en Mateo 5:44-46 cuando mandó a sus discípulos “amad a vuestros enemigos”. Tres veces empleó Jesús la palabra *ágape* al dar este mandamiento. Mucha gente entiende mal este mandamiento porque piensan que Jesús está exigiendo el mismo vínculo o afecto emocional hacia los enemigos de uno que en cuanto a los amigos íntimos o hermanos en Cristo. El profesor R. C. Foster comentando sobre la afirmación de Jesús, escribe: “Se nos manda perdonar y abrigar sentimientos compasivos hacia los que nos aborrecen, saludarlos, orar por ellos, hacerles bien al presentarse la oportunidad; pero no se nos manda intimarse o ser socios personales con ellos”.³

3. *Es el amor hacia el que no lo merece*. El filósofo griego Aristóteles sostenía que un hombre no puede esperar ser amado a menos que merezca amor. Su postura era que si no hay nada en una persona que despierte afecto, no debe esperar ser amada. El amor humano por lo general es una respuesta a algo digno o loable en la otra persona. Esta es la gran diferencia entre el amor puramente humano y *ágape* o amor divino. *Ágape* es el amor del completamente indigno. El apóstol Pablo escribió: “Mas Dios muestra su amor

² *Ibid.*, p. 164.

³ R.C. Foster, *The Final Week*. (Grand Rapids: Baker, 1962), page 289.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6-8). Dios no ama al hombre porque éste es digno o loable sino porque esa es la verdadera naturaleza de Dios para amar. Dios nos ama porque lo necesitamos, no porque lo merezcamos.

II. Los elementos del amor (ágape)

En el “Salmo del Amor” (1ª a los Corintios capítulo 13), el apóstol Pablo describe los elementos del amor divino. Toma este celestial rayo de luz y lo atraviesa por el magnífico prisma de su mente y lo descompone en sus partes componentes.

En 1ª a los Corintios 13:4-7, el apóstol Pablo enumera 15 características del amor. Al examinarlo hallamos que el amor se compone de sencillas virtudes básicas de la vida cristiana. Al reunirse forman la maravillosa gracia del amor. La persona que diga que tiene este amor debe mostrar estas virtudes. Pablo presenta estos elementos del amor mencionando dos cualidades positivas, ocho cualidades negativas y entonces concluye con cinco cualidades positivas del amor. Examinemos algunas de éstas.

A. El amor es paciente: “es sufrido”. La palabra griega señala la paciencia con la gente más bien que con circunstancias. Orígenes dijo que esta palabra era usada por un hombre agraviado que tiene las posibilidades de vengarse y sin embargo no lo hace. Esto habla elocuentemente del refrenamiento o dominio del amor. En la Epístola a los Efesios 4:1-2, Pablo escribió: “Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con la humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”. El amor es paciente. Dios es paciente.

“A limpiar los frijoles la pequeñuela hoy me ayudó;
Los que no servían guardó, los buenos tiró.
¡Cuán paciente Dios ha de ser!, consideré;
Cuando yo le ayudo como ella me ayudó a mí.”

B. Es benigno. Apareado con este lado más pasivo del amor está un correspondiente lado activo que es la benignidad. El apóstol Pablo escribió: “...sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros...” (Efesios 4:32). La benignidad trata de endulzar y bendecir a los que están a su alrededor y previene la dificultad o el dolor. La idea es que bajo toda provocación, mal trato e injusticia es cortés y mansa o apacible. La benignidad fue la

principal característica del ministerio de Jesús el Cristo.

C. No tiene envidia. No conoce ni siente envidia o celos. La envidia es un pecado muy serio. “El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30).

Fue envidia lo que hizo que los hermanos de José lo vendieran a esclavitud. La envidia hizo que el rey Saúl aborreciera y procurara destruir a David. El amor lo guarda a uno de envidiar a los que pueden ser mayores, más ricos o mejores. La capacidad de alegrarse con los demás en sus buenas fortunas es quizá la mejor prueba del carácter de un hombre. Cuando amamos no envidiamos.

D. No se jacta. No es arrogante o vanaglorioso. El origen del significado de la palabra vanaglorioso o jactancioso es “fuelle o bolsa de aire”. Detrás de la fanfarroneada jactanciosa por lo general está la presunción, el orgullo y una sobreestimación de la importancia o capacidades de uno mismo. El amor no es presumido. El amor se preocupa en dar de sí mismo en lugar de enaltecerse a sí mismo con orgullo necio. El Señor Jesús dijo: “Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido” (Lucas 14:11).

E. No busca lo suyo. No insiste en sus derechos. Hay dos tipos de gente en el mundo: Los que continuamente piensan en sus derechos y los que piensan en sus deberes. El primer tipo de gente piensa tocante a lo que la vida les debe, pero la demás gente piensa en lo que ellos le deben a la vida. Observamos esta cualidad en nuestro Señor Jesús: “Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuiseis enriquecidos” (2ª a los Corintios 8:9). El amor es generoso y desinteresado.

F. No se irrita ni guarda rencor. He aquí dos elementos del amor. El primero indica que uno que es gobernado por el amor no se irrita, no es susceptible ni se ofende tan fácilmente. La vida del apóstol Pablo estuvo llena de abusos, insultos y agravios, sin embargo exhortó a los romanos cristianos a dar de comer a sus enemigos cuando tuvieran hambre y a darles de beber cuando tuvieran sed. Esto era para que los cristianos no se dejaran vencer por lo malo, sino que vencieran con el bien el mal (Romanos 12:20-21).

El segundo elemento significa no “resentido”. Esta es una palabra contable que quiere decir registrar una partida o un detalle en un libro mayor para que no se olvide. El cristiano no guarda en su memoria cada mal que ha recibido. Esto pronto engendrará resentimiento y odio. El amor ha aprendido la gran

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

lección de olvidársele. Crisóstomo escribió: “como la centella que cae al mar y le hace ningún daño, así el daño que se le haga a un alma amorosa se extingue de inmediato sin alterar o turbar el alma”.⁴ Estos son algunos elementos del amor. Dios le tiene este amor al hombre, y quiere que el hombre lo tenga hacia Dios y hacia todos los demás humanos.

III. Cómo obtener este amor

El *ágape* es un amor divino y las Escrituras enseñan que sólo puede venir de Dios. El apóstol Pablo escribió: “... porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Pablo le atribuye al Espíritu Santo la presencia del amor en nuestros corazones.

En Gálatas 5:22, el amor es considerado “fruto del Espíritu”. Es un fruto de justicia producido en nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo. El apóstol Juan escribió: “Nosotros amamos porque él nos amó primero” (1ª de Juan 4:19 en *REINA – VALERA ACTUALIZADA*). En algunas traducciones se lee: “le amamos a él”, pero las palabras “a él” no se hallan en los mejores manuscritos bíblicos. La idea es que nosotros tenemos la capacidad de amar, porque Dios nos amó primero. “Su amor nos transforma, seca la fuente de egoísmo en nuestro interior y nos hace aptos para amar por la morada del Espíritu”.⁵ Somos capaces de amar solamente porque primero somos el objeto de este amor.

IV. Algunas características del amor cristiano

A. El amor se manifiesta en acción. Es un antiguo axioma que uno puede dar sin amar, pero es imposible amar sin dar. El amor naturalmente trata de expresarse hacia el objeto de su amor. “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1ª de Juan 4:9). La prueba del amor de Dios se reveló al hombre al enviar él a Jesús a la tierra (Juan 3:16). El apóstol Juan exhortó a los cristianos del

primer siglo de la era cristiana: “... no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1ª de Juan 3:18). El amor sí se puede expresar con palabras, pero no dejarlo sólo en palabras. El amor se ve mejor cuando se demuestra con hechos, es decir, en la acción.

B. El amor se expresa en la obediencia a Dios y a Cristo. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). Jesús le dijo a sus apóstoles: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21). Continuó diciendo: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). El amor se muestra en la obediencia a Dios.

C. El amor incluye corrección o reprobación del pecado. El amor de Dios se expresa a sus hijos por medio de su disciplina. “... Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:5-6). El amor de Dios se puede ver mejor en su disciplina que en sus bendiciones. Cuando un padre castiga a su hijo por lanzarse intempestivamente a una calle cargada de tráfico, lo hace por salvar la vida de su hijo. Esto es amor.

Por la misma razón los cristianos debemos ayudarnos los unos a los otros. Esto a menudo incluye redargüir, reprender y exhortar (2ª a Timoteo 4:2). Esto se hace por amor con el propósito de restaurar y ayudar al que se encuentra en pecado para que regrese al camino recto con Dios. Debe hacerse con humildad y mansedumbre, pero el amor requiere que el más fuerte ayude al débil en la vida espiritual (Gálatas 6:1).

D. El ágape es el amor que se preocupa por otros. Los antiguos filósofos perseguían un solo fin en la vida: buscar la paz de la mente, es decir, la serenidad de su alma. Para llegar a esto, los paganos enseñaban la absoluta necesidad de dos cualidades básicas: primeramente la necesidad de la autosuficiencia. La autosuficiencia es la independencia absoluta de personas o cosas fuera de uno. Procuraban encontrar la paz enteramente dentro de sí mismos. La segunda cualidad básica fue la total indiferencia hacia el gozo o el pesar, el júbilo o la desgracia. El corazón debía aislarse de todo sentimiento y emoción. Iban buscando esta actitud de la mente para que nada afectara o perturbara su calma.

Si esto es la meta de la vida entonces es fácil ver que el gran enemigo de la paz es el amor. El amor es el gran perturbador. Epícteto insistió en que los hombres jamás deberían abrir o exponer sus corazones a nadie o

⁴ R. C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's First and Second Epistle to the Corinthians*. (Columbus, OH: Wartburg Press, 1937), p. 558.

⁵ Carl Ketcherside, *Mission Messenger*, November 1969, p. 163.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

a nada. Enseñó que el hombre debe enseñarse a no importarle nada ni nadie.

En directo contraste a esto, el *ágape* o amor cristiano es querer. Los filósofos paganos decían: “edúquense a no querer para que no les duela”. El mensaje cristiano dice: “enséñense a querer intensamente a los hombres, aun cuando les duela”. Dios quiso de tal manera que le costó su Hijo (Juan 3:16). El apóstol Pablo escribió: “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran” (Romanos 12:15). Este amor es obvio en cada una de las páginas del Nuevo Testamento. El querer o amar tiene un costo muy alto. El Señor Jesús amó y le costó su propia vida. El buen samaritano amó y le costó tiempo, dinero y esfuerzo. El apóstol Pablo amó y se preocupó, y en 2ª a los Corintios capítulo 11 describe el alto costo de ese amor. Concluye la larga lista de sufrimientos con estas palabras: “y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?” (2ª a los Corintios 11:28-29). A pesar del alto costo del camino del amor, todavía es el mejor y el más feliz. ¡Cuán agradecidos estamos que Dios nos amó y se preocupó por nosotros!

E. El amor es el distintivo de identificación del cristiano. Jesús les dijo a sus discípulos: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35). El apóstol Juan hace eco de las palabras del Señor, al decir: “Si alguno dice: ‘Yo amo a Dios’, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (1ª de Juan 4:20).

Además, Jesús exhortó a sus discípulos: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:44-45). El amor es una indicación segura de que se ha pasado de muerte a vida: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.” (1ª de Juan 3:14). El amor identifica al discípulo como pertenencia de Dios, quien es amor.

F. El amor es eterno e indestructible. “El amor no conoce límite en cuanto a su aguante, su confianza no se acaba, su esperanza no se desvanece; puede sobrevivir a todo. En realidad es lo único que todavía se queda en pie cuando todo lo demás se ha derrumbado” (1ª a los Corintios 13:7 parafraseado).

V. El reto del amor

Cuando el hombre enfrenta el hecho de que Dios lo ama y lo demuestra en términos prácticos, se ha enfrentado con un reto, es decir, tiene que tomar una decisión. Simplemente no puede ignorar esto. Debe ser recíproco a este amor o rechazarlo. Cuando un hombre ama a una mujer y se lo demuestra con evidencias claras de ello, se enfrenta con una decisión. Ella no puede simple y sencillamente ignorarlo; debe manifestar reciprocidad a este amor o rechazarlo. Es lo mismo con el amor de Dios. En esto consiste la condenación del hombre. Cuando el ser humano menosprecia el amor de Dios, no sólo ofende a Dios sino que se encierra en una vida sin amor lejos de Dios. La exhortación de Judas es muy apropiada para este lección, al decir: “conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna” (Judas versículo 21).

“Si todo el reino de la naturaleza fuera para mí,
Esto sería un presente demasiado pequeño;
Amor tan maravilloso, tan divino,
Demanda mi alma, mi vida, mi todo”.

PREGUNTAS SOBRE EL AMOR CRISTIANO

LLENAR LOS ESPACIOS EN BLANCO.

1. Mencione tres hechos que muestran la importancia del amor.
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
2. Dé una breve definición de las cuatro palabras para amor.
 - a. _____
 - b. _____
 - c. _____
 - d. _____
3. ¿Por qué se puede ordenar el amor ágape?

4. ¿Qué amor debemos tener hacia nuestros enemigos?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

5. Mencione tres características del amor:

- a. _____
- b. _____
- c. _____

6. ¿Qué reto le presenta al hombre el amor de Dios?

9. Repase Mateo 5:44-46 y discuta lo que Jesús enseña sobre “el amor ágape”.

10. Memorice Juan 13:34. ¿Qué cambios deben hacerse en su vida antes de que usted llegue a obedecer totalmente este mandamiento?

11. Explique la diferencia entre amor puramente humano y “amor ágape”.

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. “Pablo menciona el amor más de _____ veces en sus epístolas”.

2. Basado en 1ª de Juan 4:8, ¿cuál es la mejor descripción del carácter y la naturaleza de Dios que se encuentra en el Nuevo Testamento?

3. Explique cómo el amor es “el cumplimiento de la ley”.

4. Mencione las cuatro palabras griegas para amor y discuta brevemente cada término griego.

5. ¿Cuáles términos griegos para amor no aparecen en el Nuevo Testamento? ¿Qué palabra griega se usa mucho en el Nuevo Testamento?

6. ¿Cómo describen el amor Frederick Kershner, William Barclay y Carl Ketcherside?

7. Discuta si “el amor ágape” es una emoción, un sentimiento o un acto de la voluntad.

8. Verdadero o falso: _____ “El amor ágape puede ser mandado”.

12. Repase Romanos 5:6-8 y explique esta afirmación: “El ágape es el amor para el que no lo merece en lo más mínimo”.

13. ¿Cuántas características del amor están registradas en 1ª a los Corintios 13:4-7? ¿Cuántas de estas características son positivas y cuántas son negativas?

14. El término griego para “paciencia”, ¿se enfoca más a la paciencia con gente o hacia las circunstancias externas? Según Orígenes, ¿cómo se usaba este término griego?

15. Explique en qué forma el amor es “benigno”.

16. Lea Proverbios 14:30 y explique por qué el amor no puede tener envidia.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

17. El origen del significado de jactancioso es “_____”.
18. Lea Lucas 14:11 y discuta por qué el amor no es presumido.
19. Discuta por qué usted está de acuerdo o en desacuerdo con esta declaración: “El amor es generoso”.
20. Memorice 2ª a los Corintios 8:9 y discuta cómo Jesús mostró que el amor no busca lo suyo.
21. Explique ambos elementos de esta declaración: “El amor no se irrita fácilmente ni guarda rencor”.
22. “_____” es una palabra contable que significa registrar una partida en un libro mayor para que no se olvide.
23. El cristiano no debe guardar en su memoria cada mal que se le ha hecho. ¿Qué “males” u ofensas guarda todavía en su mente y en su corazón que deben ser olvidados? Pídale a Dios que le ayude a borrar de su mente y de su corazón estos “males”.
24. Basado en Romanos 5:5, ¿cuál es la relación entre el Espíritu Santo y la presencia del “amor ágape” en nuestros corazones?
25. “Somos _____ de amar solamente porque primero somos el _____ de este amor”.
26. Mencione las seis características del amor cristiano cubierto en esta lección.
27. Explique este antiguo axioma: “Uno puede dar sin amar, pero es imposible amar sin dar”.
28. Basado en 1ª de Juan 4:9 y Juan 3:16, ¿cuál es la prueba del amor de Dios por la humanidad?
29. Memorice 1ª de Juan 3:18 y discuta cómo puede usted poner en práctica esta enseñanza.
30. Memorice los siguientes versículos y explique en qué forma apoya cada versículo la declaración “El amor se expresa en la obediencia a Dios y a Jesús”.
Mateo 7:21
Lucas 6:46
Juan 14:15
31. Explique en qué forma se puede ver mejor el amor de Dios en su disciplina que en sus bendiciones.
32. ¿Está siempre bien que un cristiano corrija o reprenda a otro cristiano? Explique su respuesta.
33. Contraste la enseñanza de los filósofos antiguos con el “amor ágape”.
34. Memorice los siguientes versículos y explique lo que enseñan sobre el amor como “distintivo de identificación” para el cristiano.
Mateo 5:44-45

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

Juan 13:35

1ª de Juan 3:14

1ª de Juan 4:20

35. “El _____ no conoce límite en cuanto a su _____, su _____ no se acaba, su _____ no se desvanece; puede _____ a todo. En realidad es lo único que _____ se queda en _____ cuando todo lo demás se ha _____”.
36. En esto consiste la _____ del hombre. Cuando el ser humano _____ el _____ de Dios, no sólo _____ a Dios sino que se encierra en una vida sin _____ lejos de Dios.
37. ¿Cuál es la principal lección que usted ha aprendido sobre el amor en este estudio? ¿En qué forma cambiará su modo de tratar a Dios y a su prójimo?
38. Mencione algunas personas que han rechazado el amor de Dios y su oferta de salvación en Jesús, y comparta qué plan tiene usted para ayudarles a aceptar el amor y la salvación de Dios.

CAPÍTULO 2

EL PECADO

- I. El origen del pecado
- II. ¿Qué es pecado?
- A. Palabras traducidas pecado
1. Pecado es desobediencia (ilegalidad, desorden)
 2. Pecado es infracción de la ley de Dios
 3. Pecado es errar el blanco

B. No hacer el bien: Omisión

III. Características del pecado

- A. El pecado es egoísta
- B. El pecado atrae
- C. El pecado engaña
- D. El pecado esclaviza

IV. Consecuencias del pecado

- A. El pecado separa de Dios
- B. El pecado quita la paz del alma
- C. El pecado trae sufrimiento
- D. El pecado conduce a muerte

V. El remedio por el pecado

- A. Jesús mismo proveyó el remedio con su sacrificio en la cruz
- B. Su sangre nos limpia del pecado.
- C. Es necesaria la obediencia al Evangelio para lograr el remedio

El Dr. J. H. Jowett dijo cierta vez: “No codicio ninguna fraseología que le dé respetabilidad al pecado. El daño más doloroso que podemos hacerle al hombre es aligerar su concepto que tiene de la enormidad del pecado”. R. G. Lee escribió: “El pecado es la cosa más horrenda y diabólica en el universo de Dios”.⁶

I. El origen del pecado

El pecado tuvo su origen en el huerto de Edén cuando Eva, siendo engañada por la serpiente, comió el fruto prohibido. Adán no fue engañado, pero de todos modos comió del fruto. El hombre se hizo pecador por oír, creer y obedecer una mentira predicada por el diablo mismo a través de la serpiente (Génesis 3:1-8).

Este acto de desobediencia introdujo el pecado al mundo. El pecado, a su vez, trajo la muerte. Jehová Dios había dicho: “... porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17b). En este acto, Adán y Eva dejaron de ser puros y santos. Perdieron su bellissimo hogar en el huerto de Edén. Perdieron la presencia inmediata de Dios y, eventualmente, perdieron sus vidas físicas. De este modo, la malvada huella del pecado comenzó a torcer su inicuo camino a través de la historia del hombre. El pecado es universal. Cristo Jesús es la única excepción (Romanos 3:23; 1ª de Pedro 2:22).

⁶ R. G. Lee, *How To Lead a Soul to Christ* (Grand Rapids: Zondervan), pp. 7-8.